

Historieta o Cómic

Biografía de la narración gráfica en España

editado por Alessandro Scarsella, Katuscia Darici, Alice Favaro

El manga español: desarrollo y evolución a través de la recepción del manga en España

Miguel Ángel Pérez-Gómez
(Universidad de Sevilla, España)

Abstract The emergence of manga in Spain at the beginning of the nineties marked a break in the reading habits of comic book fans in this country. However, this meant not only an expansion of the market and the number of titles published, but the introduction of an aesthetic linked to those of Japanese comics. We can not understand the absorption of forms and themes of Spanish manga without knowing what was the reception process of the original works coming from the land of the rising sun in Spain. This chapter provides a historical overview of the arrival of manga and editorial explosion that led to the emergence of new authors and titles, a parallel chronology of national authors creations that follow the guidelines of the Japanese publications in order to show how the original texts definitively influence the evolution of the Spanish manga will be established.

Sumario 1 Introducción. – 2 Los años sesenta: cuando el anime eran dibujos animados. – 3 En los setenta empieza el culto. – 4 La década de los ochenta. – 5 La década de los noventa: la consolidación del fenómeno. – 6 La ruptura. – 7 El primer período del manga español. – 8 Nuevos modelos de salones. – 9 A modo de conclusión.

Keywords Manga. Spanish manga. Fanzine. Otaku.

1 Introducción

Este capítulo trata mostrar la evolución que nos lleva desde el protomanga español hasta lo que se conoce como manga español a través de la recepción del manga y el anime. Ya que no podemos entender la llegada del manga a España sin tener en cuenta cómo las series de animación favorecieron el desembarco del manga.

Para ver esta evolución que va de la mera recepción pasiva a la creación de contenidos es imprescindible hacer una pequeña revisión histórica que va desde los sesenta, momento en el que empiezan a verse las primeras películas y series de animación. En este repaso cronológico se va a tratar de mostrar la creación de un caldo de cultivo que dará lugar a lo que a día de hoy se conoce como manga español.

Definir el concepto de manga español es algo complejo y más cuando este se debe a unas coordenadas culturales muy concretas, por otro lado

Biblioteca di Rassegna iberistica 4

DOI 10.14277/6969-146-1/RiB-4-3 | Submission 2016-09-05

ISBN [ebook] 978-88-6969-146-1 | ISBN [print] 978-88-6969-145-4 | © 2017

hay un problema terminológico: ¿Por qué lo definimos como manga español y al coreano o chino lo denominamos como *Manwha*? Maria Llovet autora de *Eros/Psique* y *Porcelain* lo define de esta manera:

Se podría decir que lo de aquí no es nada manga porque el sistema de publicación difiere del japonés. Si es por estilo sí, pero es muy confuso aunque cada uno lo entiende de una forma diferente, y esa etiqueta engloba a gente que tiene una influencia muy marcada y que está publicando aquí y quieren hacerlo denominando su trabajo como manga. (Pérez-Gómez 2013)

De manera que aunque estemos hablando de manga español en realidad lo estamos haciendo de cómic español, sin más. Pero tras el uso de esta etiqueta existe cierto desapego por parte de la crítica y los premios oficiales para estos cómics que quizás por eso se han tenido que sectorizar, ningún año encontramos una obra de 'manga español' entre los nominados a Ficomic o premios oficiales cualquiera de los premios generalistas, de ahí la existencia de un circuito propio.

2 Los años sesenta: cuando el anime eran dibujos animados

La animación japonesa llega a España en el año 1961 con la proyección de *La serpiente blanca encantada* (*Hakuja Den*, 1958), de Taiji Yabushita, primer largometraje de la Toei en el Festival de Cine de San Sebastián. Pero no es hasta 1964, con el estreno comercial en cines de *Simbad el marino* (*Shinbad no boken*, 1962), del mismo realizador y coguionizado por Osamu Tezuka, que podemos considerar que existe una posibilidad real de visionado para el gran público. En el año 1969 se estrena en TVE *Kimba el león blanco* (*Jangaru Tatei*, 1965), adaptación de la obra de Tezuka. En esta década también tendrá lugar, aunque sea de manera testimonial, la publicación de manga, concretamente en el número 137/138 de *Cavall Fort* en la sección Mostra de Comic Mundial coordinada por Antonio Martín, donde aparece una página de *Tonda Haneko*, una serie de los años veinte creada por Rakuten Kitazawa, uno de los fundadores de la historieta japonesa (Bernabé 2009). Hubo otros estrenos cinematográficos y emisión de series televisivas, lo cual supuso una avanzadilla de carácter testimonial.

3 En los setenta empieza el culto

La década de los setenta supone cierta implantación del anime. La primera en estrenarse es *Meteoro* (*Mach Go Go Go*, 1967-68) en 1971, aunque la tendencia que veremos a lo largo de esta década es otra. La mayoría de series de animación se enmarcan en el *Meijaku* (teatro de obras maestras) que consiste en la adaptación de cuentos clásicos. Empieza en 1975 con la emisión de *Heidi* (*Arupusu no shôjo Haiji*, 1974), serie en la que están involucrados Hayao Miyazaki e Isao Takahata que unos años más tarde fundarían el Estudio Ghibli. La relevancia que adquiere la serie es tal que pasa de emitirse los viernes por la tarde a los sábados por la tarde en horario de *prime time*, durante muchos años esa franja horaria se consolidó como la de los dibujos animados. Una vez finalizada la emisión y buscando repetir el éxito TVE programa la emisión de *Marco* (*Haha no tazunete Sanzenri*, 1976), pero no tuvo el mismo éxito que su predecesora y concluye de manera precipitada.

En 1978 llega la primera rotura cultural, de las muchas que vendrían a posteriori, en cuanto a tendencia de animación para todos los públicos: llega *Mazinguer Z* (*Majingâ Zetto*, 1972-74), adaptación del cómic de Go Nagai, que sorprende a todos los públicos por mostrar la violencia inherente a una parte de la animación comercial japonesa. Esto tiene su repercusión por lo que la serie es cancelada cuando solo se han emitido 30 de los 90 capítulos que la componen.

Esta producción y el robot protagonista constituyen el primer icono reconocible de la animación japonesa, de manera que empiezan a publicarse cómics, pero no los originales de Go Nagai, sino unos dibujados exprefeso para España por Federico Amorós al guión y José Sanchís en el dibujo. Se trata de ediciones en formato cómic book de manera que comienza lo que podríamos denominar como protomanga. Esta publicación recibe el título de una película taiwanesa que nada tenía que ver con la franquicia original y que en España se rebautizó como *Mazinguer-Z, el robot de las estrellas* (*The Iron Man*, 1978) que en realidad era un refrito taiwanés de la serie japonesa *Super Robot Mach Baron* (1974-75).

Así pues, podemos definir como protomanga español aquel que tuvo lugar antes de la llegada masiva del manga a España pero que no guarda relación con las derivas narrativas inherentes al manga. Esta práctica tuvo su mayor predicamento durante los años setenta y parte de los ochenta y no fue ajena a otras series, por ejemplo: *La batalla de los planetas / Comando G* (Editorial Fher), con guiones de José García y dibujos de Porredón, José García de Miguel y Daniel. Se trataba de explotar un fenómeno naciente y del cual no había rastros de cómics originales y apenas *merchandising*. A esta fase la podemos definir como el protomanga: explotación de producto pero no estilística cuyo origen estaba en la industria del momento.

4 La década de los ochenta

En los años ochenta las cosas empiezan a cambiar de tal manera que orientan la tendencia de cara a la década posterior. La Cúpula publica, en el número 5 de *El Víbora*, «Good Bye» de Yoshihiro Tatsumi, primer autor japonés en ser editado de manera regular y con un género que se aparta de las tendencias genéricas del anime visto en España: el *gekiga*, un tipo de manga dramático pensado para un público adulto. Tres años más tarde Kondansha llevaría su stand al salón del cómic de Barcelona, algo que sucedería de manera intermitente hasta mediados de los años noventa. En 1984 empieza la publicación de manera regular del manga *Candy, Candy* (Bruguera) de Kyoko Mizuki y Yumiko Igarashi, antes de la exitosa emisión de la serie por TVE. Ese mismo año, coincidiendo con el IV Salón internacional del Cómic de Barcelona. La Cúpula edita *Que triste es la vida* de Tatsumi, que se puede considerar como el primer álbum de manga publicado en España.

También hay una llegada masiva de series de animación japonesas debida al nacimiento de las televisiones autonómicas entre 1983 y 1985: ETB, TV3 y TVG. Estas empezarán a rellenar sus franjas horarias de animación japonesa entre las que destacan: *Capitan Harlock (Uchû kaizoku kyaputen Hârokku, 1978)* y *Dr. Slump (1981-1986)*. Este título supone el primer caso de una animación que crea en torno a sí misma una expectación. Es seguida y comentada por los jóvenes y adolescentes, de hecho en Catalunya supone la entrada de la animación japonesa hasta el punto de que *Dragon Ball* se espera con expectación gracias a la animación protagonizada por Arale.

De esta manera se van sucediendo una serie de publicaciones y emisiones que van consolidando y que asientan de manera definitiva la llegada del manga o, mejor dicho, la cultura del manga y de la mano de esta la cultura japonesa a España. Por primera vez desde la llegada del anime se supera la etapa de lo testimonial, a pesar de que en el ámbito editorial nos hallamos en un periodo en que la publicación de mangas es algo excepcional.

5 La década de los noventa: la consolidación del fenómeno

Llegan los noventa y con esta *Dragon Ball*; la importancia de esta serie es vital para entender el desarrollo de las publicaciones manga en España y como se va a desarrollar el fandom en torno a este. Esta empieza a emitirse en 1990 primero en TVG, luego en TV3 y más tarde en ETB1, con semanas de diferencia. Sin embargo, es en Catalunya donde el seguimiento y las adhesiones a la serie alcanzan su máxima expresión, teniendo como precedente *Dr. Slump*. Tras una primera tanda de una veintena de capítulos, TV3 se lanza a la compra de los 153 que conforman la serie completa

consiguiendo un éxito sin precedentes. Empieza a desarrollarse un *proto-fandom* en torno a la serie que se basa en la circulación de fotocopias del manga original, así como ilustraciones de carácter erótico creadas por los propios fans.

Otro hito del momento fue el anime *Campeones (Captain Tsubasa)*, 1983-86) que se emitía en *prime time* nocturno compitiendo con el telediario de TVE. En 1990 se dan una serie de confluencias que hacen que los dos años siguientes explotara el fenómeno. Ediciones B, a través de su sello Dragón Cómic, junto con Glénat Francia, editan la versión coloreada USA de *Akira* de Katsuhiro Otomo, que se convierte en un éxito al igual que sucede en EE UU y el resto de Europa. Más adelante llegan a los quioscos dos títulos en formato cómic-book de Jademan, una editorial de Hong Kong, *Drunken Fist* y *Tigre Wong*, ambos de Tony Wong. TVE empieza la emisión de *Los caballeros del Zodiaco (Saint Seiya)* que más adelante pasaría a ser emitida por Tele 5 que en ese momento emite *Robotech*. TVE va un paso más allá que pone de manifiesto el interés por el *tokusatsu* en la franja de emisión matutina de los fines de semana de *Bioman*, *Jiban* o *Winspector*.

El año 1991 en el salón del cómic se da a conocer el *Club de Fans de Akira Toriyama*, que al año siguiente publicarían su boletín: *Penguin Herald*; ese mismo año Cels Piñols lanza un *Kiusap*, fanzine dedicado a Akira Toriyama. Y a pesar de todo el interés público sigue el *merchandising* pirata y el mercado de fotocopias de la serie. Sin embargo, son los primeros movimientos reconocibles en torno a este fenómeno. Ese mismo año llega *Akira*, la adaptación cinematográfica del manga de Otomo, y las cadenas de televisión españolas, y más concretamente TV3, refuerzan su parrilla con la emisión de anime.

Pero no es hasta febrero de 1992 que podemos hablar estrictamente del desembarco del manga con la primera colección de cromos licenciada de *Dragon Ball* y de la mano de Planeta de Agostini *El puño de la estrella del Norte (Hokuto no ken)* de Buronson y Tetsuo Hara y *Crying Freeman* de Kazuo Koike y Ryoichi Ikegami, que marcan una pauta distintiva, se trata de títulos para adultos, ultraviolentos, totalmente alejados de los animes de los años setenta. Ese mismo año se empieza a producir otro cambio de tendencia en cuanto a los eventos: en el encuentro anual de Ficomic en Barcelona se organiza una exposición dedicada a *Dragon Ball* y Kondansha reaparece en la cita catalana buscando dibujantes españoles para sus publicaciones. Planeta de Agostini cumple con los sueños de muchos fans de la obra de Akira Toriyama, *Dragon Ball* es finalmente lanzado al mercado español en una publicación semanal en formato cómic book en castellano y catalán. Dicha publicación se convierte en un primer punto neurálgico de encuentro a nivel nacional y no solo eso, la sección *Manga Manía* de Alfons Moliné se convierte en imprescindible para saber qué era el manga, en qué consistía y qué títulos y autores eran fundamentales para poder entenderlo.

Ese mismo año Planeta de Agostini sigue con la línea manga con títulos como *Kamui*, *Grey*, *Xenon* (*Jūki Kōhē Zenon*) o *Baoh* (*Baō Raihōsha*), con una periodicidad mensual en un formato de publicación basado en el norteamericano. La Cúpula empieza a publicar *Kon* y *El keep* (*El Víbora*, 152, 1992) de Takayama, un manga creado especialmente para esa publicación. Estos también inician una línea de *hentai* para dentro de *Kiss Comics*, más adelante crearían una línea dedicada al manga erótico. También es en 1992 cuando empieza a tomar fuerza este fandom, los primeros fanzines en aparecer son *Japan Anime Fancine*, *Mangazone* y *Yakubi*.

A finales de año, debido a la popularidad de la serie de Toriyama, Planeta lanza la Serie Roja con una periodicidad quincenal que abarca el periodo de *Dragon Ball Z* que se corresponde con los capítulos que en ese momento se estaban emitiendo en las televisiones autonómicas.

6 La ruptura

Solo un año después de la aparición de la primera línea de manga en España, Ficomic dedica su salón anual a Japón como país invitado; vienen algunos autores entre estos: Katsuhiko Otomo, Ryuichi Ikegami, Buichi Terasawa y Suehiro Maruo. En un hecho sin precedentes Kondansha busca dibujantes para *Comic Morning*, y Shueisha, Shogakukan y Kadokawa tienen stands en el salón.

En cierta manera «la llegada del manga al mercado español supuso una doble ruptura generacional por el tipo de lectores y por franjas de edad» (Santiago 2010, 359). Planeta sigue publicando mangas y ese mismo año Norma Editorial empieza su línea de cómic japonés con *Dominión Tank Police* de Masamune Shirow, uno de los primeros autores de culto de este primer periodo. A eso hay que sumarle el factor que faltaba en esta estructura, el anime. Hasta el momento no había ninguna editora de video especializada en anime. La empresa Oro Films se rebautiza como Manga Films para editar películas de animación del sello matriz (Reino Unido) y más adelante crean el sello Anime Video dedicado a títulos inéditos en Europa. Un año después aparecería otra editora de video, Cartoonia (1994-96), que obtuvo poco éxito. Y hubo que esperar hasta 1996 para que una cadena de televisión, concretamente C33, crease un programa dedicado al anime, este sería *Manga!* presentado por Oscar Valiente. Este es el editor de *Manganime*, *el fanzine de cómic y animación*, que a la larga se convertirá en uno de los responsables de Norma Editorial y será el coordinador del boletín de Manga Video. Este boletín, *Mangazine* (1993-94), no es más que un catálogo que busca promocionar sus productos con secciones de regalos y correos de los usuarios.

A estas alturas el volumen de fanzines empieza a ser considerable, por lo que surge *Manganimemaniacos Power*; un fanzine de fanzines cuya

misión principal es recopilar todos los datos de los fanzines dedicados al cómic japonés. También se funda la JAAM (Japanese Animation & Manga Association) que busca facilitar la obtención de material original japonés, así como dar clases de japonés y el intercambio entre España y Japón. Ese es otro de los rasgos que ha acompañado la introducción del manga en occidente: el interés por la lengua y la cultura japonesa, tanto la ancestral como la popular contemporánea.

En 1994 y siguiendo la tendencia de Manga Video, Norma editorial Lanza el catálogo *Club Otaku* a través del cual se puede comprar material de importación japonés, desde *merchandising* a mangas. Un contexto viene creado en parte por las mismas editoriales, que pronto buscarán tener sus propias revistas informativas sino también explotar el ámbito de la información monopolizado por los fanzines, aunque en la mayoría de ocasiones son los fanzineros los que escriben en estas publicaciones.

En ese periodo aparece *Neko* que se convierte a lo largo de un lustro en la revista más importante a la hora de informar del medio, crear tendencia y ser didáctica. Esta revista deriva de *Tsuzu* y *Tsuzuki*, cabeceras bajo las que se publicaron tres monográficos dedicados a: Akira Toriyama, *Ranma ½* y Masamune Shirow. Podemos considerar esta revista como el principal activo en la consolidación del manga como cultura, y entender que el fenómeno tal y como es hoy día no sería posible sin esta publicación. En sus páginas se incluía: novedades, entrevistas, dossier de autores, avances, reseñas, la parrilla de anime en TV. Sin dejar de lado el cómic en sus páginas ya desde los primeros números podemos encontrar trabajos de los que podemos considerar como primeros mangakas españoles: *Fuerza Vital* de Kano, *Pachun The Marramiau Fighter* de Ismael Ferrer, parodias de series del Kokomo's Studio. *Neko* destaca por su espacio dedicado a los lectores, esta revista servirá como punto de contacto como ninguna otra publicación dedicada al medio, hasta el punto de que en el número 23 tiene un encarte interior en el que no solo aparecen las cartas de los lectores, sino que también aparecen sus dibujos y sus tiras cómics. Parte de su labor consistió, al no estar ligada a ninguna editorial japonesa ni publicar material nipón, en hacer dossieres de series y autores completamente desconocidos en España, así como generar cultura de compra de material de importación, ya fuese en italiano, inglés, francés o japonés. Instigando al lector a investigar por su cuenta.

También de manera muy reciente tienen lugar las *I Jornades de Manga i anime* en Mataró, signo inequívoco de que el fenómeno está cogiendo una dirección y que el asociacionismo, en torno a este, está funcionando, en eso jugará un gran papel la mencionada anteriormente *Neko* y los más de 100 fanzines aparecidos a lo largo de estos dos años.

A finales de los noventa, a nivel industrial, hay una caída de ventas del manga; en cierta manera falta un gran título que tire del resto ya que *Dragon Ball* ha sido editado en formato *tankōbons*. Por otro lado, el anime

televisado ya no es fundamental y se tiene más en cuenta los DVD's y las descargas (Santiago 2010, 359). Eso hace pensar que hasta cierto punto es el lector quien está eligiendo y decidiendo lo que quiere ver publicado en papel. En ese momento algunas editoriales deciden editar cómics de China, Hong Kong, Corea del Sur o Taiwán, aunque ninguna de estas opciones llega a consolidarse.

7 El primer período del manga español

Con la edición de *tankōbons* podemos dar por cerrado un período editorial que ha editado manga en todos los formatos posibles, incluido el de revista. A partir de ahora nos centraremos en todo aquello que deriva de la lectura de esos textos.

En ese punto el número de fanzines supera las 124 cabeceras sumando un total de 331 ejemplares autopublicados; no están centralizados solo en Barcelona y Madrid, sino que también podemos encontrar este tipo de publicaciones en el resto de provincias de España (Díez 1995, 90-1). Podemos considerar un ambiente muy positivo para el desarrollo de eventos y la estabilización del fandom. Como resultado, o mejor dicho como consecuencia de todo ese movimiento, en 1995 tendrán lugar dos eventos: el primero la convención del manga en el SAT y más adelante el Salón del Manga de Barcelona.

Los concursos son en gran parte el motor bajo el cual se promueve el manga autóctono. Por su parte, Norma Editorial inició en 1994 su propio concurso, cuyos participantes pasarían a publicar historias cortas en su revista *Otaku*, entre ellos: Roger Ibáñez con «Leyendas», Carlos J. Olivares con «Cuando se Piensa Demasiado», Nuria Peris, Mateo Guerrero y Aure Jiménez con «Senda». La revista cerró en 1996 y tan solo hubo una edición pero años más tarde Norma volvió a convocar el concurso.

Coincidiendo el I Salón del Manga de Barcelona de 1995, Ficomic también organizó su propio concurso anual de manga que ha continuado celebrándose desde entonces. En él se dieron a conocer muchos jóvenes autores, entre los cuales destacarían David Ramírez (*Mi pequeño Tomoka*), Vanessa Durán y Antonio Valentín (*Kuno & Kaori*), Victor Santos (*Mangaka Legends*), Lola Palacios, Aurora García (*Eien, Perlas de Sangre*), Guillem March (*Crónica de dos jornadas en el campo*), Inma Ruiz (*Doble juego*) y Noiry (*Isabeau*). Los ganadores del concurso publicaron sus trabajos en el catálogo del salón ya que por aquel entonces las editoriales todavía eran un tanto reacias a editar estos materiales. Hasta revistas de videojuegos como *Hobby consolas* dieron pie a estos creadores con su propio concurso.

La primera oleada de *mangakas* españoles aparece a mitad de la década de los noventa tras la primera entrada masiva de mangas a España, se genera un ambiente muy positivo que busca aunar: editoriales, autores y

lectores. Los primeros en tener cierta repercusión son: *Sueños* de Rafael Sousa y Javier Sánchez (Ediciones Glénat) y *Dragon Fall* de Álvaro López y Nacho Fernández (Heliópoplis/Camaleón Ediciones). Un cómic erótico y uno paródico, respectivamente. El éxito de *Sueños* permitió la aparición de otros títulos eróticos como *Dr. Woo* de Javier Sánchez, *Yoko* de Ismael Ferrer y *Chi Chi Squad* de José Miguel Álvarez. Pero se plantea una gran duda, ¿eran mangas? Podríamos decir que no lo eran, al menos esta primera tanda, si bien los eróticos bebían de ciertas estéticas niponas las parodias eran simplemente eso, parodias, sin muchos alicientes estéticos de origen nipón. Por ejemplo: *Dragon Fall* es el primer producto multifandom español, creado por fans y para fans que hablaban el mismo idioma y para un público que como hemos ido viendo es realmente muy activo, pero no todo eran referencias a personajes provenientes del manga.

Desde Camaleón se intentó hacer la primera revista compuesta solo por autores españoles Ryu (1995): «Estress Fighter XL» de Carlos J. Olivares, «Akuma» de Nuria Peris y Roke González, «High Tracers» de Miguel Chaves y Raule y «Femme Fatale» de Hi No Tori Studio. No pasó del primer número, este hecho marcó una pauta: las dinámicas editoriales japonesas no iban a funcionar en España. A pesar de eso hubo un par de intentos más de este tipo de publicaciones pero con autores japoneses.

Más esa misma editorial hizo otro intento con algunas series bajo el epígrafe 'Neko Presenta': *Akuma* (Nuria Peris), *Boum!* (Carlos J. Olivares), *Uno entre un Millón* y *Sheol* (Vanessa Durán), *Zeon: El llanto de los Dioses* (Mateo Guerrero), *Yogore* (Cho Pi y Ana Coll), *B3* (David Ramírez), *Hiromi* (Al García y Roger Ibáñez), *Sirius* (J.M. Reyes), *Manticore* (J. Busquet y R.F. Bachs), *Violencia sónica* (Raule y Miguel Chaves), *Kami Seeds* (Carlos Portela, Fernando Iglesias y Víctor Rivas), algunas de estas series marcaban cierta evolución ya que tanto las estéticas como las narrativas empezaban a ser, por decirlo de alguna manera, manga. Por lo general eran títulos únicos y otras eran miniseries que no se llegaron a completar. En 1996 lanza una serie de 10 números que recibe el título de *Sukebe*, parodias eróticas de mangas japoneses, acentuando la importancia de lo erótico en este primer período del manga español. Camaleón cierra en diciembre de 1998 y con ello parte de la producción de manga español del momento.

En septiembre de 1995 Norma editorial saca su propia revista: *Otaku* centrada en la información pero también como plataforma de autores españoles como Carlos J. Olivares, con un toque erótico, lo épico de Mateo Guerrero, *Otaku Chronicles* de Nacho García, también sirve como punto para lanzar los concursos de manga que se publicaban en la revista o en el *Címic*.

Planeta-DeAgostini Cómics no quiso perderse esta nueva corriente de obras con influencia manga y creó la Línea Laberinto (1996). En ella se publicaron obras como *Desafío* de Roke González y Carlos J. Olivares, que tuvo más de una serie; *El Baile del Vampiro* de Sergio Bleda, *El vuelo*

de *Skuhm* de Germán García, Nuria Pérís y Roger Ibáñez o *Crónicas de Mesene*, por cuyas páginas pasaron autores como Roke González, Mateo Guerrero, Eduardo Ocaña, Joan Fuster, Kenny Ruiz.

8 Nuevos modelos de salones

A estas alturas podemos ver como los seguidores y fans del manga y el anime japonés se autodenominan *otakus*. Este se podría dividir en dos vertientes el *Mi-ha*, los fans acérrimos que bordean el ser un *stalker*, utilizado de manera despectiva, y el *manía* para referirse a los coleccionistas. Si la primera acepción nos sirve más para referirnos al *otaku* japonés, la segunda es más próxima al fan occidental y que define en cierta forma al media fandom occidental. A diferencia del *otaku* nipón los autoproclamados *otakus* occidentales constituyen un colectivo de aficionados muy enérgicos que acuden a los eventos en masa (Santiago 2010, 461). Estos suelen ser: salones, jornadas y eventos en las que el *cosplay* y otras actividades de representación se convierte en el elemento central, desplazando en muchas ocasiones a las novedades de editoriales y a los autores invitados.

Se produce a principios de la primera década del siglo XX una consolidación del fenómeno como movimiento social y empiezan a aparecer eventos en los que los fans y no las editoriales son las protagonistas, que por lo general se dividen en dos aspectos: por un lado las actividades para los asistentes fundamentales y otra para los *otakus* (*cosplay*, actuaciones, karaoke, rol en vivo, etc), por otro lado están las zonas de ventas dedicadas al merchandising, al *fan art* y al *fan craft*. La red, Internet y los foros empiezan a tomar protagonismo: los *fansubs*, que ya llevaban casi dos décadas funcionando en EE UU, se reconvierten en la red siendo uno de los contenidos más buscados, ya que cada vez es más fácil buscar las series de animación deseadas por los fans. Por otro lado están las *scanlations*: mangas originales escaneados y traducidos al español que antes se podían encontrar en los stands de las asociaciones.

Con el cierre de Camaleón y Laberinto se da por finalizada aquella primera ola de lo que ya se empezaba a llamar 'manga español'. En el nuevo contexto asociativo y de eventos ya no son las grandes editoriales las que apoyan a los autores manga españoles sino que son las pequeñas y las nuevas que buscan en estos una alternativa de crecimiento. Editoriales como: Dokan, Amaniaco, Megamultimedia, Berserker, Shirase o Ivrea intentaron con poco éxito el lanzamiento de autores españoles.

A pesar de que pudiera parecer que las editoriales absorbieron a la mayoría de autores la autoedición sigue existiendo. Jesús García, 'Jesulink', autor de la parodia *Raruto* (2006), pronto se decidió a probar con una serie de creación propia: *5 elementos* (2008). Ambas, distribuidas gratuitamente

a través de Internet, cosecharon tal éxito que le animaron a publicarlos en formato físicos y distribuirlos a tiendas.

Norma Editorial recuperó y amplió su concurso anual de manga en 2007. A partir de esa edición el premio sería publicar la historia completa en formato tomo. Algunos de los títulos que han ido surgiendo hasta la fecha son *Obsession* de Acuarela o *El Síndrome del Hilo Enredado* de Lolita Aldea y Miguel López-Cabrero. Fuera de concurso no publicaban ningún título hasta la llegada de *Eros/Psique* (2011) y *Porcelain* (2012) de María Llovet.

En 2008 Nowevolution inicia un proyecto basado en la publicación de autores españoles que a día de hoy continúa. En 2009 Editores de Tebeos, antigua Glénat España, emprende uno de los proyectos más ambiciosos en el panorama nacional, publicando obras como la trilogías *Dos Espadas* de Kenny Ruiz, *La Canción de Ariadna* de Irene Roga o *Sleepers* de Luis NCT entre otras. En 2010 es Ediciones Babylon la que toma el relevo con un proyecto editorial en el que destacan obras como: *Mala Estrella* de Henar Torinos o *Spyglass* de Alejandra M. Campos. Todas estas obras salen en el mismo formato que las ediciones españolas de mangas japoneses. Dándole un plus estético e intentando competir en el mismo mercado.

9 A modo de conclusión

El manga español nace tras una rápida absorción por parte de los lectores de los modos y de las estéticas del cómic japonés. Aunque quizás sería más correcto decir que el cómic que se mueve dentro de estos parámetros marcados por los géneros que los editores españoles publicaban en España, por lo general, se trata de los géneros más populares: fantástico, romántico, fantasía épica, ciencia-ficción y erótico. De esas dinámicas editoriales y primeros títulos de autores nacionales se establecieron una serie de géneros canónicos de los que los autores españoles siguen a día de hoy.

Otro factor importante es el origen de estos autores, todos surgen del fandom, es decir podemos considerar a gran parte de ellos como *otakus*, grandes conocedores del medio y de los autores y los géneros japoneses. También hay que tener en cuenta que dentro del manga español existe un mayor de autoras que de autores, que en otros cómics nacionales con influencias de otras nacionalidades. Pero quizás el aspecto más importante de este fenómeno es la visión holística que los fans tienen de la lectura de mangas, que pasa tanto por la organización y participación en eventos así como la percepción que existe dentro de este colectivo de la posibilidad de pasar a ser autores de cómic.

Bibliografía

- Bernabé, Marc (2009). «El primer manga publicado en España...» [online]. *Mangaland*, 6 de noviembre. URL <http://www.mangaland.es/2009/11/el-primer-manga-publicado-en-espana/> (2014-03-02).
- Díez, Manuel (1995). «Listado de fancines sobre manga y anime». *Shonen mangazine*, 11, 100-1.
- García, Aurora (2013). «Entre tebeos y mangas. Orígenes del manga español desde 1978 hasta 2012» [online]. *Estudio Kosen*, 4 de julio. URL <http://www.stkosen.com/entre-tebeos-y-mangas/> (2014-02-20).
- Pérez-Gómez, Miguel Ángel (2013). «Spain is Pain #110. Entrevista a María Llovet. Autora de Eros/Psique y Porcelain» [online]. *Laraña Boletín Digital*, 18 de mayo. URL <http://revista-larana.blogspot.com.es/2013/05/spain-is-pain-110-entrevista-maria.html> (2014-02-10).
- Santiago, José Andrés (2010). *Manga: del cuadro flotante a la viñeta japonesa*. Vigo: Grupo de Investigación dx5; Universidade de Vigo.